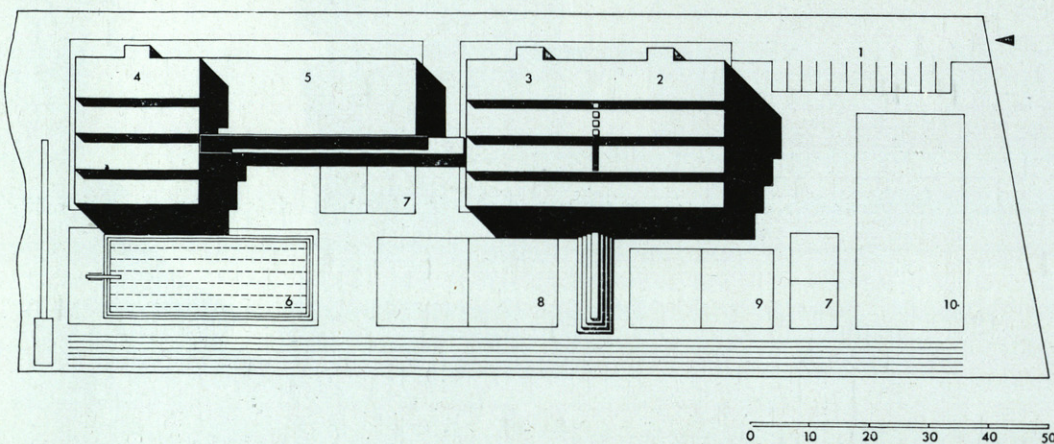
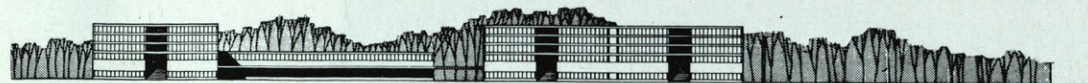
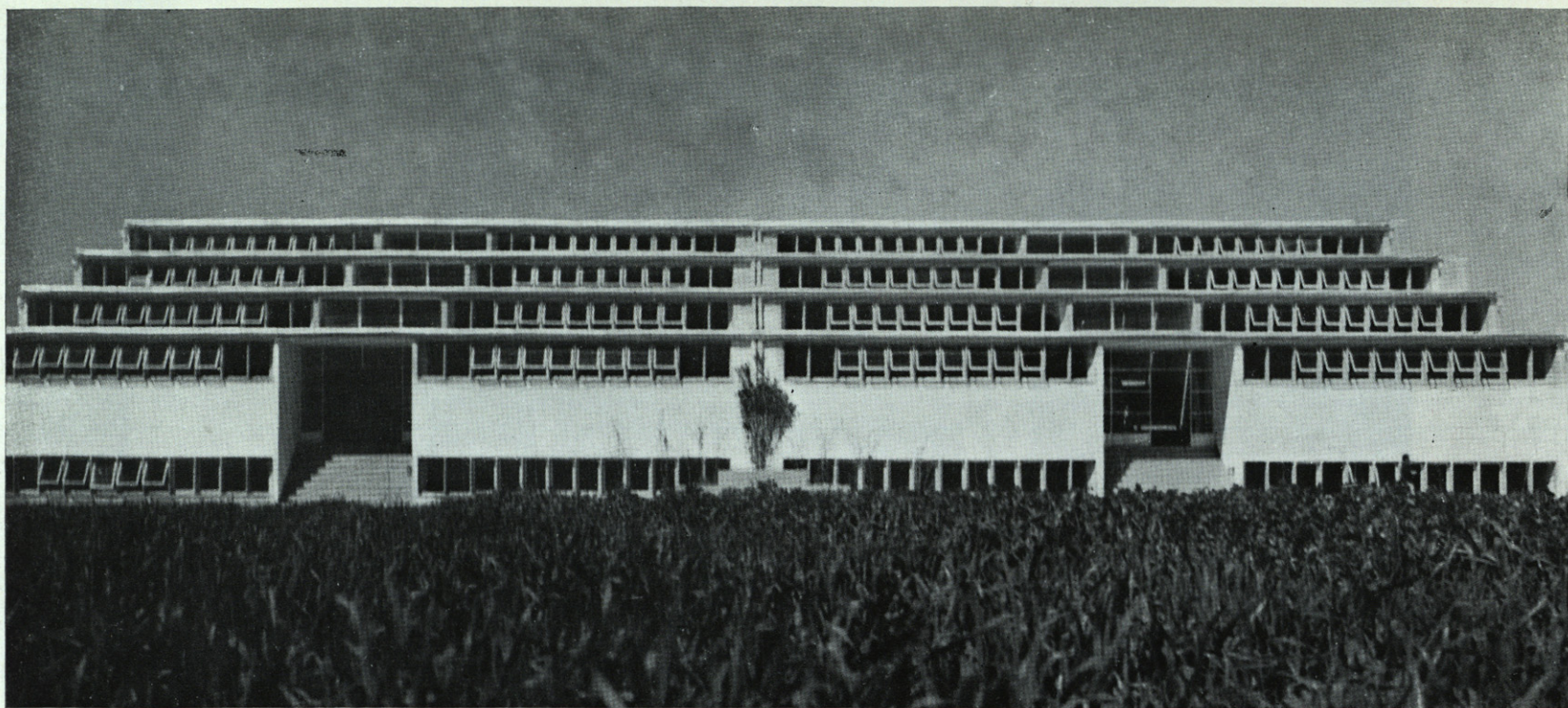




CENTRO DE ENSEÑANZA MEDIA «JUAN XXIII» GRANADA

Arquitecto: J. GARCIA DE PAREDES.

Suele haber, en casi todos los proyectos, un factor determinante de la solución arquitectónica que se adopta. Un factor que, a veces, termina por adquirir un papel tiránico en la "ordenación de sacrificios" de Ruskin.

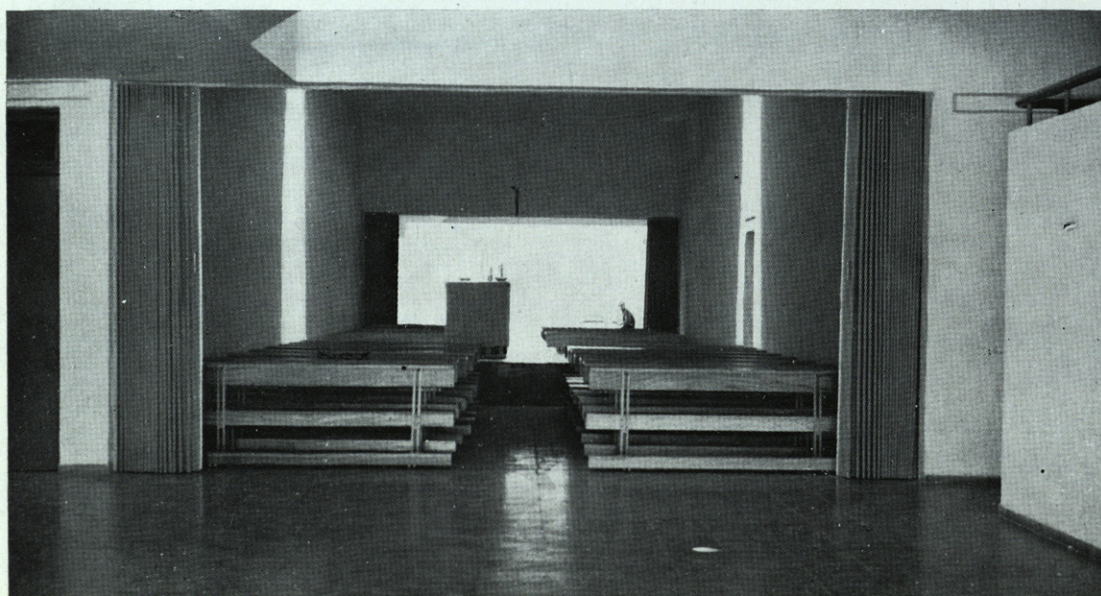
En el caso del Centro de Enseñanza Media "Juan XXIII", este factor ha sido la rapidez de concepción y realización: en el mes de mayo del 64 se contaba con un terreno de una hectárea y una masa de mil niños que tenían que entrar a clase en octubre.

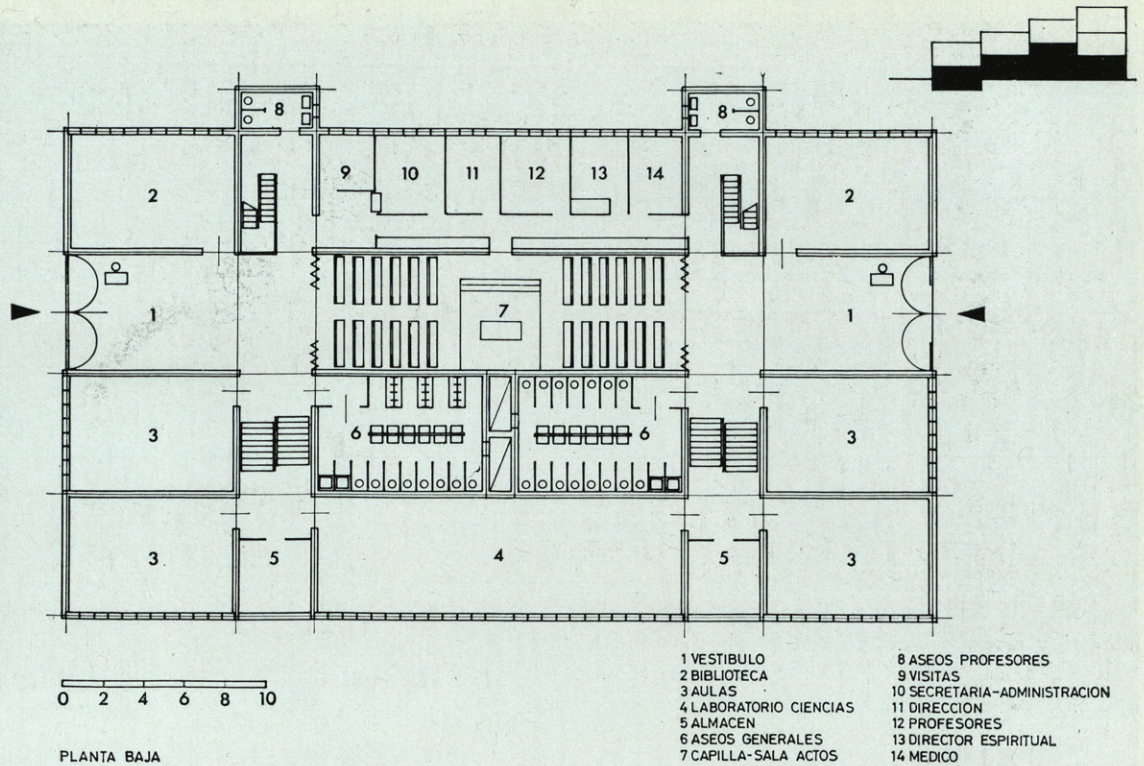
La solución que se adoptó ha sido probada muy duramente durante el curso 64-65, y ha resistido bien la prueba. Como el resultado económico se ha mantenido también dentro de los límites previstos, la institución "Juan XXIII" considera ya este centro como prototipo de nuevas construcciones, con las naturales rectificaciones aconsejadas por la primera experiencia real.

Dos secciones filiales de Enseñanza Media, con 500 alumnos cada una; 12 aulas de 40 puestos, con acceso y grupos de servicios higiénicos propios, y tienen en común la capilla-sala de actos, las aulas-laboratorio y los locales de dirección y profesorado.

El programa conduce lógicamente a un planteamiento de absoluta simetría en que los espacios de uso común ocupen una posición central. Igualmente se centralizan los servicios higiénicos para conseguir una red de saneamiento y fontanería lo más corta y económica posible.

Se eligió como orientación deseable el cuadrante Naciente-Mediodía, que evita el excesivo soleamiento en verano y que, por otra parte, era el que mejor





se adaptaba a la orientación general del emplazamiento. Para lograr esta dirección solar óptima en la mayoría de las aulas, se escalonaron éstas media planta, de manera que cada crujía recibiera iluminación y soleamiento por encima de la cubierta de la anterior.

De este modo se originan además galerías muy cortas, puesto que se disponen en el sentido de la menor longitud del aula, y no en el de la mayor como es habitual. La galería de distribución va ascendiendo pues media planta en cada crujía, desde planta y media (más media enterrada) al SE., hasta un total de tres en la fachada NO.; así se consiguen veinte aulas con orientación óptima, reservando el Norte para laboratorios, aula de dibujo y locales de dirección y profesorado.

En tercera crujía, la estructuración del edificio produce una nave con planta y media de altura; es, justo, donde se dispuso la capilla-sala de actos, iluminada cenitalmente sobre su parte central, y extensible mediante puertas plegables hacia el vestíbulo de cada Sección Filial.

El esquema arquitectónico adoptado y la rapidez con que había que levantar el Centro se reflejan en el sistema constructivo como directa consecuencia: muros portantes de bloques cerámicos huecos, forjados de viguetas de hormigón pretensado y ventanales resistentes prefabricados.

La ortogonalidad de los ejes de estructura garantiza el arriostramiento del conjunto, necesario en una zona altamente sísmica, mientras que la solución de ventanales resistentes asegura la continuidad lineal de los esfuerzos desde el apoyo de forjado hasta la zanja de cimentación, evitando vigas de gran luz en el sentido de la mayor dimensión del aula.

Después de tanta premisa puede suponerse que no quedó lugar para filigranas: no había más que aceptar la forma tal como era y elegir el color de la pintura. Y fue blanco, porque no podía ser otro su color en la vega de Granada.

